

## El impacto de la inmigración en el sistema educativo español

Julio Carabaña\*

**Tema:** Los resultados educativos de los hijos de los inmigrantes españoles son ahora netamente inferiores a los de los autóctonos.

**Resumen:** Los niños y adolescentes inmigrantes suponen ya un 10% de los alumnos españoles en la enseñanza primaria y secundaria obligatoria y una buena parte de ellos procede de países con lenguas diferentes a la española y con niveles educativos generales inferiores a los españoles. El abandono escolar es más alto entre ellos y son minoría los que se incorporan al Bachillerato o a la Formación Profesional. El hecho de que, como muestra el estudio PISA, sus resultados educativos sean inferiores a los de los autóctonos produce como efecto estadístico un descenso en la media global española.

**Análisis:** El proceso de inmigración que ha tenido lugar en España durante los pocos años que van transcurridos del siglo XXI ha sido uno de los más acelerados que se conocen. Esto ha sido así también por lo que se refiere a la llegada de menores en edad escolar, como puede verse en la Tabla 1 que recoge la evolución del alumnado extranjero por enseñanza en tantos por mil sobre los alumnos totales. Puede verse que en la Enseñanza Primaria y la Secundaria Obligatoria los alumnos inmigrantes han pasado en unos 10 años de ser el 1% a ser el 10%, lo que se corresponde con un incremento medio de un punto porcentual cada año. Esta media, sin embargo, no refleja bien la realidad. Entre 1997-1998 y 2000-2001 el mayor incremento anual fue de 40,000 alumnos; en los tres primeros años del siglo XXI tuvo lugar el incremento mayor, de unos 100.000 alumnos por curso. En los años últimos, desde 2003-2004, el incremento ha sido algo menor, de unos 70,000 alumnos anuales.

**Tabla 1. Número de alumnos extranjeros por 1.000 alumnos matriculados, por enseñanza**

	1997-1998	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005	2005-2006p	2006-2007a
<b>Total</b>	<b>9,9</b>	<b>11,3</b>	<b>14,9</b>	<b>19,9</b>	<b>29,5</b>	<b>44,0</b>	<b>57,0</b>	<b>65,0</b>	<b>74,4</b>	<b>83,7</b>
E. infantil/preescolar	10,9	11,0	15,1	21,1	32,2	47,2	58,7	60,7	64,1	67,6
E. primaria	13,4	13,3	17,4	23,8	35,4	53,5	70,5	80,7	92,2	103,2
Educación especial	8,3	6,4	12,1	15,7	20,7	35,7	47,9	56,4	63,8	83,8
ESO	9,0	11,9	14,8	19,7	29,1	42,7	57,5	67,3	79,7	92,1
Bachilleratos	5,6	6,5	7,8	9,2	12,0	17,8	23,6	29,7	34,2	40,3
Form. profesional	4,3	4,8	7,4	9,3	13,6	20,7	28,6	38,1	48,9	58,7

Fuente: MEC, "Estadística de la Enseñanza en España", página web.

\* Catedrático de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid

Los inmigrantes son aproximadamente la misma proporción en la escuela que en el mercado de trabajo. Podría parecer el de los alumnos un porcentaje excesivo teniendo en cuenta que la mayor parte de los inmigrantes son gente joven que llega sola. Pero realmente no lo es si pensamos que en números redondos lo que viene es un inmigrante menor por cada inmigrante mayor. La fecundidad de las mujeres inmigrantes tiende a disminuir respecto a la de sus países de origen y a asemejarse a la del país de destino, tanto por la adaptación cultural como por la presión de las circunstancias.<sup>1</sup> Pero la tasa de fecundidad de las mujeres inmigrantes supera actualmente a la de las mujeres españolas, como puede verse en la Tabla 2, siendo mucho mayor en las edades jóvenes (de 15 a 29 años) y menor en las edades más avanzadas (30 a 44 años). Como además la legislación facilita mucho el reagrupamiento familiar y hay una fuerte correlación entre vínculos familiares y permanencia de los inmigrantes, es probable que el número de inmigrantes adultos se vea superado por el de sus hijos menores, en una proporción arriesgada de estimar.

**Tabla 2. Tasas de fecundidad por edad y nacionalidad, España, 2006**

Edad	Mujeres		Hijos		Tasa de fecundidad	
	Extranjeras	Españolas	Extranjeras	Españolas	Extranjeras	Españolas
15-19	102.409	1.037.755	4.549	13.531	4,4	1,3
20-24	195.756	1.236.448	17.744	45.953	9,1	3,7
25-29	291.714	1.551.867	25.196	116.686	8,6	7,5
30-34	261.593	1.637.958	19.898	188.203	7,6	11,5
35-39	211.190	1.610.022	9.972	100.170	4,7	6,2
40-44	159.919	1.736.790	2287	17153	1,4	1,0
Total	1222581,0	8810840,0	79646,0	481696,0	6,5	5,5

Fuente: INE y elaboración propia.

En este estudio vamos a asomarnos a algunos de los efectos que está teniendo esta incorporación acelerada de alumnos extranjeros sobre las escuelas españolas. Nuestra perspectiva va a ser la del sistema educativo en su conjunto, sin descender casi nunca al nivel de los centros ni referirnos a las reacciones de los padres.

#### *El impacto sobre los indicadores de logro*

Uno de los efectos más comúnmente atribuidos a los inmigrantes en todo el mundo es el “descenso del nivel”. A favor de esta atribución puede estar la experiencia cotidiana y el hecho de que la mayor parte de los inmigrantes tengan características que dificultan el aprendizaje escolar. Los alumnos inmigrantes suelen ignorar la lengua de la escuela, venir de países con niveles de escolarización bajos y, además, tener costumbres o llegar en situaciones que, por así decirlo, no producen relaciones sinérgicas con las escuelas. Hace algunos años defendí más o menos que todas estas causas juntas no podían dar lugar más que a diferencias pequeñas en España entre los alumnos inmigrantes y los nativos. Mis argumentos eran que en primer lugar no son causas que afecten a todos los inmigrantes, sino más bien a minorías de entre ellos. Y que, en segundo lugar, no son causas que tengan grandes efectos sobre el comportamiento escolar y el aprendizaje. La mitad de los alumnos extranjeros en nuestras escuelas viene de Latinoamérica y tiene el castellano como lengua materna. De la mitad que aprende en la escuela la lengua de enseñanza, buena parte lo hace en los primeros años, cuando tiene gran facilidad e influye poco en el aprendizaje. Solo unos pocos han de aprender la lengua tardíamente (digamos con más de 10 años) y se retrasan por ello en Matemáticas o Ciencias. De esos

<sup>1</sup> Laura Oso Casas, “Pautas demográficas de los extranjeros”, en Antonio Izquierdo Escribano (Coord.), *Demografía de los extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población*, BBVA, Madrid, pp. 73-135.

mismos que se incorporan tardíamente, algunos vienen de sistemas educativos de África o Latinoamérica cuyo nivel medio es inferior al nuestro, pero no hay razón para que no recuperen la diferencia, en todo o en parte. Por último, es poco probable que gentes que experimentan día a día la importancia de los estudios en sus vidas laborales se dejen influir por tradiciones poco amigas de la escolarización y no hagan cuanto puedan porque sus hijos se escolaricen debidamente. Esta última hipótesis, menos evidente que las anteriores, la corrobora ampliamente la investigación etnográfica disponible.<sup>2</sup>

A pesar de esos argumentos, que sigo considerando correctos, los datos muestran que los alumnos inmigrantes alcanzan en España resultados escolares considerablemente inferiores a los de los nativos. Es indicativo, por ejemplo, como puede verse en la Tabla 1, que en Bachillerato los alumnos inmigrantes suponen una proporción que no alcanza la mitad de la ESO y es muy inferior a la de la Formación Profesional (FP). La consecuencia inmediata y más llamativa sobre el conjunto del sistema educativo es que la presencia de inmigrantes hace descender su nivel global, o, visto en diacronía, que dificulta su evolución positiva.<sup>3</sup>

Consideremos el “abandono prematuro”, quizá el problema más grave diagnosticado en los últimos años al sistema educativo español en la evaluaciones internacionales. Cada vez más ambiciosos, los organismos que establecen las pautas de normalidad en la materia, han dado en considerar prematuro el abandono de la escuela tras la edad obligatoria, es decir, sin título de secundaria superior (Bachillerato o FP en España). No sólo tenemos una de las tasas más bajas de titulación en este nivel, sino que no parece mejorar en los últimos años y, según algunos, incluso empeora. La evolución de este indicador de éxito de calidad del sistema educativo, positiva tradicionalmente, interrumpe su mejora justo en el año 2000, con un 65,9% de titulados en BUP o FP, descendiendo hasta 2004 a razón de más de un punto anual hasta el 61%. La parte que corresponde al aumento de la inmigración en este descenso es en el último año, 2007, de dos puntos, quedando los tres restantes para ser explicados por otras razones. La cita que sigue, debida al autor más reiterativo del tema, permite hacerse una idea de la pasiones políticas que se concentran en torno a este asunto: “En la búsqueda de culpas que eviten dirigir la mirada hacia los males intrínsecos del sistema LOGSE, solo queda, por tanto, el enemigo del sistema educativo por excelencia en los últimos años, a juzgar por los análisis del logsismo: la inmigración. Una vez más se demuestra que el fracaso no ha venido en patera, sino que es propio de nuestro sistema educativo: una vez eliminado el efecto de los inmigrantes, las cifras mejoran un poco (se conseguiría superar la cifra de 2006) pero la evolución es idéntica”.<sup>4</sup>

Los indicadores como la participación en Bachillerato o la terminación de la Secundaria Obligatoria, que reflejan el logro escolar de los alumnos, están sujetos a la objeción de que no dependen sólo de lo que aprenden en la escuela, sino de la situación económica y social de sus familias. Propiamente, por tanto, el logro de los inmigrantes debería compararse con el de la población nativa en la misma condición socioeconómica. La objeción es solo razonable desde cierto punto de vista. Si estamos interesados en el nivel medio, en la línea de la cita anterior, entonces podemos desdeñarla con todo derecho,

<sup>2</sup> Julio Carabaña (2003), “La inmigración y la escuela”, *Economistas*, nº 99, pp. 62-73.

<sup>3</sup> Las referencias a esta carencia de nuestro sistema son constantes. Cf. Para las cifras, OCDE,(2008) *Panorama de la Educación 2007*. Madrid:Santillana.

<sup>4</sup> Lacasa, José M. “El nivel de formación de los jóvenes cae al 61,1%, el más bajo desde el año 1995”. *Magisterio Español*, 14-6-2008.

---

pues lo que cuenta es el hecho de que, por la razón que sea, los inmigrantes bajan la media. Si, en cambio, estamos interesados en el funcionamiento del sistema, la objeción es sumamente razonable, pues en primer lugar deja claro que los inmigrantes bajan la media total, pero no la de los nativos (equivoco frecuente) y en segundo lugar exime al sistema educativo de responsabilidad, pues no puede obtener título de Secundaria quien, por necesidad de trabajar, no se matricula. Una comparación más precisa del impacto de los inmigrantes sobre las escuelas se obtiene considerando no el logro, sino el rendimiento (aprendizaje).

#### *El impacto sobre los indicadores de rendimiento*

Podemos estimar el impacto de la inmigración sobre el rendimiento académico en sentido estricto (o, lo que es lo mismo, sobre el aprendizaje) gracias a los datos obtenidos por el consorcio PISA. PISA (*Programme for International Student Assessment*) es un “esfuerzo colaborativo” con muchos rasgos ejemplares. Desarrollado en su inicio para evaluar los sistemas escolares de los países miembros de la OCDE, su éxito ha sido tal que entre su inicio en el año 2000 y su tercera ola en 2006 se le incorporaron 25 países no miembros de la Organización, lo que eleva a 55 el número de países participantes en la tercera ronda, que se llevó a cabo en 2006. En total, está representada en PISA un tercio de la población mundial (faltan la India y China, aunque están Hong-Kong y Macao). Además, algunos países hacen muestras regionales, entre ellos España, Italia, Alemania, Canadá, Bélgica y Suiza. Entre la muestra estatal y las comunitarias, han participado en el estudio casi 20.000 alumnos españoles.

PISA evalúa cada tres años la competencia de los alumnos en Lectura, Matemáticas y Ciencias. Cada estudio tiene como base una fase de campo que produce dos resultados distintos, una base de datos de acceso libre y un Informe oficial. Todo el proceso se lleva a cabo de tal modo que se garantice la comparabilidad de los resultados entre países y entre olas, y el acceso libre a los datos permite que cualquiera pueda replicar los análisis en que se basan los Informes oficiales. En conjunto, PISA es una empresa admirable por la amplitud de su planteamiento, el rigor de la ejecución, la profundidad de los informes y la generosidad de la discusión y la difusión.

Las CCAA españolas que han hecho muestras especiales en PISA de 2006, cuyo tema primario han sido las Ciencias Naturales, han sido Galicia, Castilla-León, Asturias, Cantabria, Rioja, País Vasco, Navarra, Cataluña y Andalucía. Las otras CCAA (Madrid, Extremadura, Castilla la Mancha, Valencia, Baleares, Murcia y Canarias, más Ceuta y Melilla) componen un “resto de España” que ha quedado representado por la muestra general.

La Tabla 3 refleja el impacto de la inmigración sobre el rendimiento en las pruebas PISA de Ciencias de los alumnos españoles en el año 2006. Presenta las medias brutas en Ciencias de las CCAA participantes en PISA 2006 y las medias de los alumnos nativos y las de los inmigrantes. Calcula además las diferencias entre ellas y añade el porcentaje de alumnos inmigrantes extranjeros sobre el total. PISA utiliza un sistema de puntuación en el que la media de los países de la OCDE vale 500 y la distribución tiene una desviación típica de la muestra general de 100. Se define como alumno inmigrante a aquel cuyos dos padres han nacido en el extranjero, tanto si él ha nacido fuera del país (primera generación) como si ha nacido en el país (segunda generación).

**Tabla 3. Medias de los alumnos nativos e inmigrantes y diferencias entre ellas (CCAA españolas; Ciencias; Pisa 2006)**

	Todos los alumnos	Sólo alumnos nativos	Sólo alumnos inmigrantes	Diferencia entre todos los alumnos y los nativos	Porcentaje de inmigrantes	Diferencia entre los estudiantes nativos e inmigrantes
<b>CCAA España</b>	<b>Media</b>	<b>Media</b>	<b>Media</b>	<b>Media</b>		
Andalucía	474	475	429	-1	3	46
Aragón	513	518	434	-5	6	84
Asturias	508	511	471	-2	4	39
Cantabria	509	513	453	-4	5	60
Castilla y León	520	522	453	-2	3	69
Cataluña	491	499	428	-8	11	72
Galicia	505	506	473	-2	3	33
La Rioja	520	526	447	-6	7	79
Navarra	511	515	469	-4	8	46
País Vasco	495	499	426	-4	5	72
Otras	484	491	433	-8	12	58
Comunidades						
<b>España</b>	<b>488</b>	<b>494</b>	<b>434</b>	<b>-6</b>	<b>8</b>	<b>60</b>

Fuente: elaboración propia y base de datos PISA, OCDE, 2006.

Como puede verse en la Tabla, la puntuación conjunta de nativos e inmigrantes es de 488 y la de los nativos solos es de 494. La diferencia de seis puntos (que equivalen a aproximadamente un 6% de desviación típica) es el efecto que cabe atribuir a los inmigrantes sobre la “calificación” global de España en las pruebas internacionales. Recordemos, de nuevo, que hemos adoptado la perspectiva del sistema educativo, es decir, la perspectiva de los políticos ocupados en mejorar el conjunto del sistema. Desde el punto de vista de los individuos (por ejemplo, de los nativos) ese efecto es indiferente siempre que acepten que la puntuación de los nativos no se ve influida por la de los inmigrantes.

La Tabla 3 refleja además los dos factores del impacto de la inmigración sobre los indicadores del sistema: el diferencial del rendimiento de los alumnos inmigrantes y su proporción sobre el total. La diferencia de seis puntos se debe a que hay un 8% de inmigrantes de 15 años en las escuelas españolas cuyo aprendizaje se sitúa 60 puntos por debajo del de los nativos.

Como puede verse, hay diferencias muy amplias en las puntuaciones de las diversas CCAA. Castilla-León y Rioja llegan a los 520 puntos, Andalucía se queda en los 474. Pero es claro que no son las diferencias que estamos acostumbrados a ver en otros ámbitos, como los ligados al nivel de renta. CCAA tradicionalmente agrarias y atrasadas, como Galicia, están por encima de las CCAA históricamente más industrializadas. El País Vasco y Cataluña, concretamente, están a un nivel medio. En los intentos de explicar esta aparente anomalía, no han sido infrecuentes discretas alusiones al papel negativo de la inmigración.

¿Qué diferencias entre las CCAA españolas pueden atribuirse a la inmigración? Se ve claramente en la Tabla 3 que la sustracción de los inmigrantes mejora poco la puntuación total de las diferentes CCAA. Cataluña subiría ocho puntos sin inmigración, lo cual la acercaría unos cinco puntos a Castilla León, pero solo un par de ellos a La Rioja o Navarra. También la distanciaría a siete puntos de Andalucía, cuya media los inmigrantes bajan solo un punto, pero no la distanciaría nada del “resto” de España, que sin inmigración ganaría siete puntos. Sin contar a los inmigrantes, la media del País Vasco subiría cuatro puntos, pero ello no lo acercaría a Navarra o la Rioja, que suben lo mismo.



En suma, los inmigrantes bajan en conjunto menos de seis puntos el rendimiento del sistema educativo español en la prueba de Ciencias de PISA 2006. Este descenso se distribuye desigualmente por CCAA. En Andalucía es de sólo un punto, en Cataluña y las regiones sin muestra propia en PISA de ocho, en Rioja de seis. Pero estas variaciones no explican más que una pequeña parte de las diferencias entre CCAA. La sustracción de los inmigrantes del cómputo de la media no las aumenta ni las disminuye; simplemente las altera.

Un impacto alto solo se produce si son altos los dos factores determinantes, el diferencial del rendimiento de los alumnos inmigrantes y su proporción sobre el total. Así ocurre en Cataluña y el “resto” de España, menos en Aragón y La Rioja, y poco o nada en Andalucía. El porcentaje de inmigrantes es desde luego exógeno al sistema educativo, pero ¿qué pasa con el otro factor, el diferencial? ¿No depende de las políticas educativas de las CCAA?

Quizá convenga aclarar ante todo que no parece haber relación entre los dos factores, Es decir, el volumen de la inmigración y el diferencial entre inmigrantes y nativos no están correlacionados a nivel de CCAA en España, según se ve por la Tabla 3. Es verdad que Andalucía tiene poca inmigración y diferencial bajo, mientras que en Cataluña son altas las dos magnitudes; pero no es menos cierto que Navarra tiene muchos inmigrantes y poca diferencia, o que en Castilla León hay pocos inmigrantes pero a distancia grande de los nativos. Tampoco parece haber relación entre el porcentaje de inmigrantes en una CCAA y sus puntuaciones en las pruebas PISA. En Cataluña hay muchos inmigrantes con puntuaciones bajas, en Navarra también son muchos, pero obtienen puntuaciones altas. En Andalucía los inmigrantes tienen puntuaciones bajas, en Castilla y León las tienen medias y en Asturias y Galicia las consiguen altas y, sin embargo, en ninguna de estas cuatro CCAA la proporción de alumnos extranjeros sobrepasa el 5%. La Tabla 4 muestra intuitivamente esta falta de correlación. Por último, no consideramos siquiera la posibilidad de una relación entre porcentaje de inmigrantes y rendimiento de los alumnos nativos.

Estas correlaciones tampoco se dan a nivel de países, según se ha encontrado PISA en un informe especial dedicado al tema que nos ocupa,<sup>5</sup> informe donde este resultado se subraya para contrarrestar la (según parece bastante extendida) creencia de que la concentración de inmigrantes tiene efectos negativos sobre su propio aprendizaje.

En cuanto al diferencial, es una magnitud en principio completamente endógena al sistema educativo. Sería de esperar que fuera más o menos constante, pues donde la escuela produce buenos resultados entre los nativos también debería producirlos entre los inmigrantes, lo mismo que donde los produce malos. No hay tal, sin embargo. Según podemos ver en la Tabla 3, la distancia entre nativos e inmigrantes oscila entre los 33 puntos de Galicia y los 84 de Aragón. Las diferencias en las puntuaciones de los alumnos autóctonos se mueven en un rango de 51 puntos entre Andalucía y La Rioja, y las de los alumnos inmigrantes se mueven en un rango ligeramente menor de 47 puntos entre los 426 del País Vasco y los 473 puntos de Galicia. Pero no hay mucha correlación entre las puntuaciones de un grupo y el otro, como se puede apreciar intuitivamente en la agrupación de la Tabla 5. No sabemos las razones de las diferencias entre las CCAA,

---

<sup>5</sup> PISA, *OECD (2005) Where Immigrant Students Succeed. A Comparative Review of Performance and Engagement in PISA 2003*, OECD, Paris.

pero, cualesquiera que sean, podemos afirmar que no son las mismas para los inmigrantes que para los nativos.

**Tabla 4. Agrupación de las CCAA según el porcentaje de alumnos inmigrantes y su puntuación**

( <b>%</b> )	<b>Puntuación</b>		
	<b>circa 430</b>	<b>circa 450</b>	<b>circa 470</b>
Hasta 5%	Andalucía	Castilla y León	Asturias Galicia
De 5% a 8%	Aragón País Vasco	Cantabria Rioja	
Más de 8%	Resto de CCAA Cataluña		Navarra

**Tabla 5. Agrupación de las CCAA según la puntuación de los alumnos nativos y los inmigrantes**

<b>Nativos</b>	<b>Inmigrantes</b>		
	<b>circa 430</b>	<b>circa 450</b>	<b>circa 470</b>
Hasta 490	Andalucía		
De 490 a 505	Cataluña País Vasco Resto de CCAA		
De 505 y más Aragón		Cantabria Castilla y León Rioja	Asturias Navarra Galicia

### *España en el mundo*

Mientras los inmigrantes le sobrevienen al sistema escolar sin tener arte ni parte en el asunto (le son exógenos), sus resultados se originan al menos en gran parte en su seno (le son endógenos). Hemos visto que hay en los resultados de los inmigrantes por CCAA una diversidad tan grande como la de los autóctonos, pero poco relacionada con ella. ¿Ocurre quizá lo mismo entre países?

Como sería de esperar, ocurre mucho más entre países. La Tabla 6 presenta los mismos datos para los 55 países participantes en PISA 2006 que la Tabla 3 para las CCAA españolas. El resultado más importante que muestra la Tabla es, sin duda alguna, que la inmigración no tiene el mismo efecto en todos los países. No siempre hay diferencias entre nativos e inmigrantes, cuando las hay son de magnitud muy variable y hay incluso países en que la diferencia es a favor de los inmigrantes.

**Tabla 6. Medias de los alumnos nativos e inmigrantes y diferencias entre ellas (todos los países; ciencias, Pisa 2006)**

País	Todos los alumnos Media	Sólo alumnos nativos Media	Sólo alumnos inmigrantes Media	Diferencia entre todos los alumnos y los nativos Media	Porcentaje de inmigrantes (%)	Diferencia entre los estudiantes nativos e inmigrantes Media
Finlandia	563	566	472	-2	2	94
Hong Kong-China	542	547	538	-5	45	9
Canadá	534	541	524	-6	25	17
Taipei-China	532	535	485	-2	3	50
Estonia	531	537	504	-5	13	33
Japón	531	532	492	0	0	39
Nueva Zelanda	530	536	520	-6	23	16
Australia	527	529	527	-2	24	2
Países Bajos	525	534	459	-10	13	75
Liechtenstein	522	540	493	-18	33	47
Corea	522	523	593	-1	1	-69
Eslovenia	519	525	469	-7	11	56
Alemania	516	532	446	-16	19	85
Reino Unido	515	519	487	-5	12	33
República Checa	513	515	455	-2	3	60
Suiza	512	531	449	-19	23	81
Macao-China	511	504	515	7	74	-11
Austria	511	523	433	-13	14	90
Bélgica	510	523	437	-13	15	86
Irlanda	508	510	500	-2	9	11
Hungría	504	505	501	-1	3	4
Suecia	503	512	451	-9	12	61
Polonia	498	499	485	-1	2	14
Dinamarca	496	503	416	-7	8	87
Francia	495	505	451	-9	16	53
Croacia	493	497	477	-3	13	19
Islandia	491	494	419	-4	5	75
Letonia	490	492	489	-2	10	3
EEUU	489	499	451	-10	18	48
Eslovaquia	488	490	441	-1	2	48
España	488	494	434	-5	8	60
Lituania	488	489	488	-1	4	2
Noruega	487	493	434	-6	8	59
Luxemburgo	486	511	445	-25	38	67
Federación Rusa	479	481	468	-2	10	14
Italia	475	479	421	-4	6	58
Portugal	474	479	424	-4	7	55
Grecia	473	478	433	-4	9	44
Israel	454	462	456	-8	29	6
Chile	438	440	395	-1	4	45
Serbia	436	436	444	0	11	-9
Bulgaria	434	436	364	-2	5	72
Uruguay	428	430	441	-2	5	-11
Turquía	424	425	440	-1	4	-16
Jordania	422	422	447	0	20	-26
Tailandia	421	422	334	-1	4	88
Rumania	418	418	548	0	0	-130
Montenegro	412	411	428	0	10	-17
México	410	415	319	-5	7	96
Indonesia	393	395	296	-1	2	99
Argentina	391	393	379	-2	5	14
Brasil	390	393	348	-3	4	44
Colombia	388	391	303	-3	3	88
Túnez	386	387	316	-2	3	71
Azerbaiyán	382	384	382	-1	9	2
Qatar	349	330	388	20	45	-58
Kirguizistán	322	324	373	-2	9	-49

Fuente: elaboración propia y base de datos PISA, OCDE, 2006.



---

Si se agrupan los países según el diferencial entre nativos e inmigrantes, tenemos, en primer lugar, los países en que los inmigrantes superan a los nativos, que son, si prescindimos de Rumania por el poco número, Corea, Qatar, Kirguizistán y Jordania. Aún siendo tan pocos, no es fácil encontrarles nada en común que parezca relevante para este resultado (aunque se puede especular con que hay entre ellos tres países de (más o menos) Oriente Medio, que además son mayoritariamente musulmanes, etc.).

Entre los países donde los inmigrantes tienen aproximadamente el mismo rendimiento en las pruebas de PISA que los nativos (entendiendo por “mismo” una diferencia de -19 a +19 puntos) destacan por su alto porcentaje de inmigrantes Macao, Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Israel y Hong-Kong. Pero no puede decirse que en Montenegro, Uruguay, Serbia, Letonia, Irlanda, Rusia, Polonia, Argentina, Croacia y Azerbaiyán sean los inmigrantes una exigua minoría, e incluso en los países donde no sobrepasan el 3% o el 4%, que son Turquía, Lituania, Hungría y Polonia, la muestra es suficiente para sustentar su clasificación entre los 19 países donde no hay diferencias entre nativos e inmigrantes. No es tampoco fácil encontrarles a primera vista nada en común, excepto, quizá, la presencia de países ex socialistas, antiguas colonias británicas (Australia, Canadá y Nueva Zelanda) y los dos ex enclaves europeos en China.

Podemos hacer un tercer grupo con los países en que las diferencias entre nativos e inmigrantes son favorables a los nativos pero de pequeña magnitud, entre 30 y 50 puntos. Son el Reino Unido, Estonia, Japón, Grecia, Brasil, Chile, Liechtenstein, EEUU, Eslovaquia y Taiwán. Un conjunto que tampoco pone fácil la tarea de encontrarles otra cosa en común.

Por último, tendríamos un cuarto y último grupo con diferencias grandes a favor de los nativos. Están entre ellos Túnez, Bulgaria, Colombia, Tailandia, México e Indonesia, a los que cuesta encontrarles a primera vista algo compartido. Pero, además, hay otros 17 países cuya enumeración podemos ahorrarnos porque se los puede describir con un rasgo obvio: *son todos los países de Europa Occidental, España incluida.*

De los 55 países participantes en PISA, por consiguiente, en menos de la mitad, 23, tiene la inmigración los mismos efectos deprimentes sobre el rendimiento del sistema educativo que en España. Además, la mayor parte de ellos son europeos y constituyen la casi totalidad de Europa Occidental. El resto de países europeos occidentales está, con EEUU, entre aquellos países donde los efectos son del mismo signo, pero mucho menores. En casi otra mitad de los países la pregunta está completamente fuera de lugar, porque los inmigrantes aprenden más o igual que los nativos. Estos países tienen poco en común, excepto que ninguno de ellos está situado en Europa Occidental.

Más aún que entre las CCAA ocurre entre los países que los resultados de los inmigrantes muestran una diversidad tan grande o más que la de los autóctonos y poco o nada relacionada con ella. Ahora bien, si el aprendizaje dependiera de los sistemas educativos sería de esperar una correlación alta entre el aprendizaje de nativos y el de inmigrantes. Los hijos de inmigrantes, al menos los nacidos en el país, deberían aprender igual que los autóctonos, expuestos como han estado a las mismas influencias escolares, pero ocurre que su rendimiento en las pruebas PISA es más bien semejante al de los hijos de inmigrantes nacidos fuera del país, muchos de los cuales han pasado parte de su vida escolar en los países de origen. Al igual que de las CCAA, también de los países puede concluirse que las causas de las diferencias entre los nativos no son las mismas que las causas de las diferencias entre los inmigrantes.

¿Cuáles pueden ser éstas? Una vez excluidas las características de las escuelas, una de ellas es, desde luego, el nivel socioeconómico, que varía de país a país, y es, ciertamente, particularmente bajo entre los inmigrantes de Europa Occidental. Pero aún controlando esta influencia, queda por todavía una gran parte de las desigualdades. Los países de origen podrían tener mucho que ver con ello. El informe PISA rechaza esta posibilidad porque un análisis más detallado de los datos de 2003<sup>6</sup> mostró que los alumnos de origen turco obtuvieron en Suiza 31 puntos más que en Alemania, cuyos nativos puntúan más o menos igual. Pero puede también argüirse que los alumnos de origen chino obtienen puntuaciones muy semejantes en todos los países donde se encuentran, y lo mismo ocurre con los magrebíes y los latinoamericanos. Quizá parte de las diferencias entre los inmigrantes de las diversas CCAA españolas tiene que ver precisamente con su origen geográfico y cultural. Pero puede también argüirse que los alumnos de origen chino, magrebí o latinoamericano obtienen puntuaciones muy semejantes en todos los países donde se encuentran. Pero es una hipótesis que no puede contrastarse, pues por razones que desconozco, en España no se ha preguntado por el país de nacimiento de los padres extranjeros. En todo caso, y como puede apreciarse en la Tabla 4, los inmigrantes españoles están realmente entre los que menos aprenden en la escuela de toda Europa (al contrario de los nativos, que, contra lo que tanto se ha repetido, están más bien en la media europea).

**Conclusiones:** La cuestión que hemos abordado en este trabajo puede parecer mal planteada, sobre todo una vez que la hemos examinado con algún detenimiento. Puede argüirse, en efecto, que la inmigración no tiene efectos reales sobre los resultados del sistema educativo, sino que todo se reduce a una estúpida confusión estadística. Si los alumnos nativos o autóctonos aprenden lo mismo que aprenderían sin inmigrantes, entonces todo el asunto se reduce a que la adición de inmigrantes altera la media global por efecto del equivalente a una mera operación matemática. La confusión no deja de serlo por mucho que los responsables políticos puedan a veces ser sus víctimas cuando los organismos internacionales les piden o les producen indicadores globales del rendimiento de su sistema escolar, o, peor aún, cuando los rivales políticos les arrojan a la cara estos indicadores como si reflejaran realidades. Un impacto real de la inmigración, se nos podría decir, solo existiría si se demostrara que los alumnos inmigrantes influyen, positiva o negativamente, sobre los alumnos nativos, y esa es una cuestión en la que ni siquiera se ha entrado. Esta perspectiva de los particulares, sin embargo, no excluye la perspectiva del sistema en su conjunto que debe ser la del político.

En todo caso, realizar una estimación del impacto de los inmigrantes sobre los resultados de las CCAA y del sistema educativo español puede tener gran utilidad en la medida en que prevenga de atribuir a los inmigrantes efectos negativos mucho mayores de los que realmente tienen, como es con frecuencia el caso.

Además, al comparar España con el resto de los países participantes en PISA, hemos encontrado que el impacto negativo de los inmigrantes no es un fenómeno universal, sino que se da sobre todo en los países de Europa Occidental. La perspectiva desde la que nos planteamos la cuestión ha quedado así muy ampliada. Ya no podemos suponer que la inmigración siempre produce resultados negativos y preguntarnos tan solo por las diferencias entre las CCAA españolas. Tenemos que preguntarnos primero no ya por qué

---

<sup>6</sup> PISA, *Informe PISA 2006. Competencias científicas para el mundo de mañana*, Santillana, Madrid, 2008, p. 187.

---

es grande y negativo el diferencial español entre inmigrantes y nativos, sino simplemente por qué los inmigrantes españoles sí que están –y no los nativos– a la cola de Europa en las pruebas de PISA.

*Julio Carabaña*

*Catedrático de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid*